

---

## UN ENTRENADOR ESPAÑOL EN LOS MARES DE SUR: LA SELECCIÓN SUB20 DE ISLAS SALOMÓN

MATEO LEIVAS, P. <sup>(1)</sup>

<sup>1)</sup> Licenciado en CC de la Actividad Física y del Deporte por la Universidad de Granada. Entrenador nacional de fútbol. Director Técnico de Sporting Global LLC en EE.UU.

### RESUMEN

Para los profesionales españoles del deporte, y del fútbol en particular, trabajar en el extranjero se ha convertido en algo casi normal, lo que habla de nuestro buen cartel fuera, aunque también de las muchas dificultades que tenemos para poder vivir del fútbol en nuestro país. Cuando el destino es lejano y exótico, la experiencia profesional adquiere también un componente de aventura, no digamos cuando se trata de un país tan distinto y distante como Islas Salomón, prácticamente nuestras antípodas. En este trabajo describo mi experiencia como seleccionador y entrenador de la selección de fútbol Sub20 de Islas Salomón durante cuatro meses, entre Junio y Septiembre de 2016, y su preparación y participación en el torneo clasificatorio para el Mundial Sub20 de Corea. Mi experiencia profesional y personal durante esos meses adquiere ese valor que no tiene precio y que nos ayuda a ser cada vez mejores profesionales del fútbol en el más amplio sentido del término.

**PALABRAS CLAVE:** Fútbol, Islas Salomón, Selección Sub20, Competición, Seleccionador, Entrenador.

---

Fecha de recepción: 11/02/2018. Fecha de aceptación: 19/03/2018  
Correspondencia: [mateoleivas@gmail.com](mailto:mateoleivas@gmail.com)

### INTRODUCCIÓN

La oportunidad de formar parte de este ambicioso proyecto surge en el verano de 2016, cuando compañero que trabaja en La Liga, me propone viajar a Islas Salomón en un proyecto en el que aún no estaba claro cuál sería mi función principal. Un empresario español, junto a la Embajada Española en Australia y la Federación de Islas Salomón, estaba cerrando paralelamente dicho acuerdo.

El objetivo, ser seleccionador Sub20 para la clasificación mundialista de la FIFA a realizar en Vanuatu en Septiembre de 2016, lo que abría la

posibilidad de un pasaje para ir al Mundial Sub20 de Corea. Esta experiencia suponía la oportunidad de dirigir una selección nacional y el poder viajar a las antípodas liderando un ambicioso y complejo proyecto. En un periodo de cuatro meses debería realizar la selección y preparación de jugadores y la organización del staff, para finalizar con los partidos de clasificación en Vanuatu, uno de los países participantes en la clasificación. Todo este previsión de trabajo se multiplicaría al llegar a la Isla.

### Conociendo la Isla

A mi llegada fui recibido por las dos personas a cargo de la Federación, el director técnico y el encargado del área administrativa. Ambos profesionales fueron un gran apoyo durante mi estancia en el SIFF (*Solomon Island Football Federation*), intentando dentro de ciertas limitaciones facilitar mi trabajo y dándome la máxima libertad en mis funciones como seleccionador.

El primer paso fue conocer Honiara en una furgoneta de la Federación. La primera imagen que te llevas es la cantidad de niños jugando por las calles con un balón; dentro de una vida llena de limitaciones, el fútbol siempre es un generador de alegría. Pero también el recuerdo de las calles sin asfaltar, o la inexistencia de un servicio de recogida de basura, algo que nos dio problemas ya que en cada casa quemaban la basura sobre las 6-7 pm, con lo que no podíamos entrenar a esas horas por la cantidad de humo y olor que había en la ciudad. La falta de higiene favorecía la aparición de insectos, entre los que destacaría a mi enemigo número uno, el mosquito. De hecho, el mayor número de bajas entre los jugadores, incluyendo lesiones u otras enfermedades, fue por el *Anopheles*, mosquito que transmite el parásito causante de la malaria, lo que ocasionaba bajas de al menos cuatro o cinco días. Por otra parte, Honiara es en

algunos aspectos una ciudad caótica, aunque al alejarte de ella sus islas y paisajes sean únicos.

Tras esa primera visita fuimos a los campos de la Federación donde llevaríamos a cabo gran parte de las sesiones de entrenamiento, todos ellos de césped natural. La Federación disponía de despachos, un pequeño gimnasio, un almacén con material deportivo y un anexo con habitaciones para concentrar a los jugadores. También tuvimos oportunidad de visitar el estadio nacional de Lawson Tama, donde juegan la mayoría de equipos de primera división y los equipos nacionales en los partidos más destacados. Ese primer día me presentaron también a mi equipo de trabajo, dos entrenadores asistentes, junto al entrenador de porteros, me apoyaron desde el inicio en la mayoría de entrenamientos. Su trabajo superaba lo meramente futbolístico, pues me ayudaron siempre a entender la idiosincrasia de la isla, su cultura y especialmente en las traducciones de las tareas, ya que pocos jugadores hablaban inglés.

## SELECCIÓN DE JUGADORES

Mis asistentes habían realizado una selección previa de 60 jugadores, nacidos entre 1997 y 1999, para que a mi llegada realizáramos la selección final. Hay que destacar que Salomón es uno de los países

con mayores limitaciones presupuestarias de toda la OFC. Por ejemplo, solo podíamos trabajar con jugadores que vivieran en los alrededores de Honiara, sin poder seleccionar chicos de otras islas, lo que supuso una fuerte limitación en un país con cerca de un millar de islas y que no llega a 600.000 habitantes.

Lo primero que hicimos fue desarrollar el plan con el que trabajaríamos antes del torneo. Tras formar al equipo técnico, fuimos ejecutando los diferentes entrenamientos durante más de una semana, hasta que nos quedamos con una selección final de 25 jugadores, que posteriormente reduciríamos a 18. Los entrenamientos se diseñaban y programaban a primera hora de la mañana para evitar el calor, aunque puntualmente trabajábamos en las tardes para temas de aspectos más individuales o de pequeños grupos según objetivos. También, al acercarse las fechas del torneo, ampliamos los entrenamientos de la tarde para estar adaptados a las temperaturas, ya que gran parte del torneo se jugaría entre las 11 am y las 5 pm.

El jugador de Salomón tiene unas características físicas muy especiales dentro de los países de la OFC, al no ser jugadores especialmente altos ni fuertes, pero con una gran destreza en el juego con los pies (se les denomina *la Brasil del*

*Pacífico*). Desde el inicio, nuestra idea fue centrarnos en potenciar lo mejor de ellos, cuidar el balón, así como hacerles disfrutar del fútbol, convirtiendo ese grupo de jugadores en un equipo y ese equipo en un verdadero grupo, la selección Sub20 de Salomón.

Las primeras decisiones que tomamos fue el jugar partidos amistosos contra equipos de primera división absoluta de la Isla, lo que nos acercaría a la realidad de países como Nueva Zelanda o Tahití, con un juego muy directo. Nuestro presupuesto no nos permitió viajar a otros países, con lo que aprovechamos para jugar contra la selección absoluta de Salomón o equipos australianos que venían a la Isla cerrando su pretemporada.

Otro aspecto importante que modificamos tras un mes de trabajo fue el llevar a los jugadores a la residencia del SIFF, ya que observamos mediante entrevistas individualizadas que uno de los problemas que teníamos era el poder controlar su descanso, higiene y la calidad de alimentación en casa. Tras varias gestiones con la logística del lugar, pudimos llevar allí a los chicos durante unas cuatro semanas previas al torneo.

Un objetivo central que también nos marcamos fue el formar y educar a los chicos en muchos sentidos, con lo que desarrollamos charlas sobre diferentes

aspectos, por ejemplo, nutrición, descanso, higiene, entrenamiento personal o cultura de los países a los que íbamos a enfrentarnos. Este fue uno de los aspectos de los que nos sentimos más orgullosos al finalizar mi estancia. Una de las personas que más nos ayudó a potenciar estas charlas fue el que en aquel momento era el capitán de la selección absoluta y posiblemente el jugador más importante en la historia de las Islas.

Los entrenamientos se desarrollaban especialmente en las instalaciones de la Federación y puntualmente los llevábamos al estadio nacional de Lawson Tama, para que la gente de Honiara pudiera observar a su equipo Sub20. Una de las mayores preocupaciones, y donde centramos nuestros mayores esfuerzos, fue en el entendimiento del juego, pues los jugadores tenían un buen trato con el balón, pero desconocían el juego sin él. El grupo trabajó diferentes formaciones, especialmente la 1-4-2-3-1 y la 1-4-3-3, además de tener claro que íbamos a ser un grupo que quería tener la posesión del balón para disfrutar del mismo, algo que fue muy bien recibido por los jugadores y el cuerpo técnico.

## CAMINO A LA CLASIFICACIÓN DE VANUATU

A falta de un mes para iniciar el torneo, nos llegó la información de la OFC y la FIFA sobre la disposición del torneo de Septiembre. Eran dos grupos de cuatro equipos cada uno, donde los dos mejores pasarían a semifinales, jugando entonces el primero de cada grupo contra segundo del otro. (tabla 1)

**Tabla 1:** *Distribución de los grupos*

<b>Grupo A</b>	<b>Grupo B</b>
Nueva Zelanda	Vanuatu
Tahití	Fiji
Islas Cook	Papua Nueva Guinea
Islas Salomón	Nueva Caledonia

En el primer análisis de rivales que realizamos destacó que teníamos al país “imbatible”, como dicen en el Pacífico, Nueva Zelanda, con un amplio equipo técnico profesional y que dispone de un gran presupuesto, así como una selección que lleva años con el apoyo de la Federación Francesa, además de tener también un buen presupuesto, como era Tahití. Islas Cook había pasado una fase previa ante Samoa y parecía ser el equipo con menos experiencia del grupo.

En estas competiciones de alto nivel, cualquier detalle cuenta y, por

ejemplo, el nunca haber formado parte del equipo nacional, el no haber viajado fuera de la Isla previamente o incluso no haber subido antes en un avión contribuían al nerviosismo de los jugadores en comparación con otras selecciones.

Poco antes de viajar recibimos por fin todo el material deportivo, zapatillas, bolsas para el viaje y equipamiento básico. La calidad de los mismos supuso, sin embargo, algún problema, teniendo jugadores que fueron baja en algún partido por las heridas que le producían las zapatillas que recibieron. También durante el período de preparación intentamos conseguir bañeras de frío, hielo para después de cada sesión o alimentos que pudieran ingerir tras las duchas. El presupuesto nos llevó a comprar bañeras y piscinas infantiles donde poder meter el hielo que una pescadería nos cedía.

## VANUATU

Por fin llegó el día, y con todo el material e ilusión volamos al país anfitrión. Mientras que el grupo B jugaba en Port Vila, la capital, nosotros jugábamos la primera fase en Luganville, donde había una gran colonia de personas de Salomón, que nos trataron como familia y apoyaron durante toda la fase de grupos.

La primera diferencia entre países se evidenció tras el aterrizaje. Tanto Tahití

como Nueva Zelanda fueron a los mejores hoteles del país, acompañados por un gran equipo profesional en el staff (entrenador, asistentes técnicos cualificados, analistas, médico, fisioterapeuta y manager), mientras que nosotros llegamos a un barrio humilde donde dormimos en un hostel con habitaciones muy básicas y en el que nosotros mismos teníamos que estar al cargo de la comida. En mi caso, tuve que ser entrenador, psicólogo y médico, ya que ese era el principio de realidad que nos encontramos, aunque, eso sí, con un equipo preparado para disfrutar del evento y hacer sentirse orgulloso a su país.

## FASE DE GRUPOS

### Tahití 2-2 Islas Salomón<sup>1</sup>

Primer partido, en el que por los nervios y la presión fuimos al descanso perdiendo por 2-0 debido a dos errores puntuales. Durante el descanso tuvimos la oportunidad de encontrar los puntos débiles del rival, calmar los ánimos del equipo y disfrutar del partido. Así, en la segunda parte todo cambió, empatamos y pudimos ganar en una jugada final. Sumábamos un punto y un refuerzo mental importante, tras ir perdiendo en la primera

---

<sup>1</sup>

[https://www.youtube.com/watch?v=0m\\_CA1CTFzk](https://www.youtube.com/watch?v=0m_CA1CTFzk)

parte frente a un equipo tradicionalmente mejor preparado.

### **Islas Cook 0-3 Islas Salomón<sup>2</sup>**

Como nos pasó en el primer partido, una primera parte donde tuvimos el control del balón, pero sin tomar las decisiones correctas para adelantarnos en el marcador. Tras iniciar la segunda parte con un planteamiento más inteligente, los goles llegaron. Sumábamos 3 puntos, los cuales nos daban la opción de pasar de ronda en el último partido.

Tahití, que había perdido 4-1 contra Nueva Zelanda, confiaba ganar a Islas Cook y estaba a la espera de nuestro último partido, con la esperanza de que perdiéramos por varios goles de diferencia para poder clasificarse. Lo que nadie esperaba era lo que nunca había pasado en ninguna competición internacional previa fuera de Salomón, es decir, que fuéramos capaces de aguantar a la invencible Nueva Zelanda en un partido extraordinario de nuestro equipo.

### **Nueva Zelanda 0-0 Islas Salomón<sup>3</sup>**

Clasificación matemática para la siguiente fase en Port Vila, jugando contra

<sup>2</sup><https://www.youtube.com/watch?v=cFRyJv7x7tY>

<sup>3</sup><https://www.youtube.com/watch?v=YDEQIczgWUc>

el primero del otro grupo, el anfitrión Vanuatu. Los jugadores merecieron cada aplauso tras el partido y las amables palabras del staff y prensa de Nueva Zelanda, cuyo equipo pasó finalmente como primero de grupo.

Tras la clasificación, volamos a Port Vila para preparar nuestro partido contra Vanuatu. Ambos equipos estábamos a 90 minutos de clasificarnos para el Mundial Sub20. Digamos que, tras ese momento, los aspectos mentales empezaron a afectar por la presión ambiental. Al jugar contra el país anfitrión nos convertimos en el país a batir, hasta el punto de que tuvieron que poner protección en nuestro hostel. Recibimos durante ese tiempo varias visitas, tanto en el campo como el hotel, de “chamanes” locales para hacernos “magia negra”, detalles que afectaron a nuestros chicos e incluso a algunos de nuestros entrenadores. La seguridad en este caso permitía a estos chamanes entrar en el hotel mientras no nos tocasen, y yo me convertía en la persona que tenía que invitarles a salir.

El día previo al partido llevamos al grupo a un hotel para que desconectaran de la presión externa y en donde disfrutaron como no lo habían hecho desde el último partido.

## Vanuatu 2-1 Islas Salomón<sup>4</sup>

El partido se desarrolló en el campo nacional de Vanuatu, campo abarrotado, y en donde el aspecto mental del grupo pesó sobre el desarrollo del encuentro. Habíamos hecho lo más difícil, que era frenar al gran favorito, Nueva Zelanda, y no fuimos capaces de sobreponernos a todos los problemas que tuvimos los días previos al partido y durante el propio desarrollo del mismo. Así, nuestro jugador más creativo no pudo acabar la primera parte por las heridas que tenía en el pie debido a la mala calidad de las zapatillas, nuestro portero tuvo que ser sustituido en la segunda parte por una mala caída y nos expulsaron a un jugador cuando podía marcar en un mano a mano, por una supuesta agresión en la caída con un defensa. La historia acaba con su segundo gol en el minuto 93, lo que nos dejaba fuera tras un esfuerzo titánico y tras competir contra muchos aspectos que en todo momento se pusieron en nuestra contra.

Fue un golpe duro para el equipo, pero debíamos ser los primeros en levantar la cabeza y demostrar que estábamos allí en lo bueno y lo malo. Lo primero que hicimos al día siguiente fue ir a un hospital

de niños en Port Vila para llevarles algunos regalos con el último presupuesto que nos quedaba, para mostrar a nuestros chicos que la vida sigue y que siempre se puede ayudar y mejorar como persona y jugador. No era un final de viaje, era el principio para muchos de ellos en el mundo del fútbol, ya que al regreso casi todos los jugadores firmaron con equipos de primera división de las Islas, formando luego alguno de ellos parte del equipo nacional absoluto.

## CONCLUSIÓN

Con la distancia en tiempo y espacio, mi recuerdo de la experiencia de esos cuatro meses en Islas Salomón ha ganado en valor y objetividad. Ese periodo, en el que tuve que adaptarme a un entorno tan distinto y con un gran número de problemas y limitaciones para el desempeño de mi labor como entrenador del equipo de fútbol Sub20 y su participación en un torneo clasificatorio, supuso y supone hoy día una gratificación y aprendizaje de un valor que no tiene precio.

Con la generosa colaboración de miembros del equipo técnico hicimos todo lo que pudimos por inculcarles valores y enseñanzas, lecciones que ellos aprendieron sobradamente. Hay

<sup>4</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=n72Ie049fDk>

experiencias profesionales en las que uno va a enseñar y formar y en las que al finalizar comprende y es consciente de que es más lo que aprendió que lo enseñado. Esta es una de las lecciones con la que regresé de Islas Salomón. Doble gratificación profesional y personal al saber que Islas Salomón ha elegido seguir creciendo y apostar por formar a sus técnicos, con lo que pronto les veremos aparecer en el panorama internacional. La calidad humana y amor por el fútbol ya lo tienen, ahora les toca seguir creyendo que con educación, formación, pasión y trabajo todo se puede conseguir. Sería por último ingrato no agradecer a La Liga<sup>5</sup>, y en particular a Hugo Blanco y Juan Florit, la oportunidad que en su día me brindaron para disfrutar de esta experiencia profesional inolvidable y que me anima aún más a vivir el fútbol con pasión y entusiasmo.

---

<sup>5</sup><https://www.laliga.es/noticias/pedro-l-mateo-hace-historia-con-la-seleccion-de-islas-salomon-sub-20-de-la-mano-de-laliga>